

RESEÑA

CINZIA ARRUZZA, TITHI BHATTACHARYA Y NANCY FRASER, *FEMINISM FOR THE 99% A MANIFESTO*. EDITORIAL VERSO, 85PP., LONDRES - NUEVA YORK, 2018. ISBN 978-1-78873-442-4

Margarita Cabrera Cabrera\*†

Universidad de Chile

El texto *Feminism for the 99% A Manifesto*, es la caracterización de un feminismo anticapitalista que considera imprescindible erigir vínculos con el marxismo, antirracismo, ambientalismo, derechos de los obreros y migrantes. Lo anterior busca distanciarse de posturas como el “feminismo liberal” cuya estrategia es la incorporación de la mitad de las mujeres de elite a altos cargos de las compañías, lo cual es criticado por las autoras, ya que no involucra un “feminismo de las masas” (de ahí el 99%), sino de una minoría de mujeres privilegiadas. El libro contiene once tesis que identifican la crisis del capitalismo como origen de las problemáticas actuales y un epílogo que consta a su vez de cinco partes, en donde se proponen las soluciones a tales problemáticas.

Las dos primeras tesis se relacionan con aspectos que afectan a las mujeres, como es el caso del resurgimiento de la huelga como método de visibilidad política de las mujeres alrededor del mundo, ya que ha reflejado que el concepto de “trabajo” no se circunscribe sólo a una actividad remunerada. En otras palabras, se hace ostensible que existe un tipo de trabajo vinculado a un género, cuya actividad no es pagada y que resulta indispensable para la sociedad capitalista. La redefinición de “trabajo”, a juicio de las autoras, trae consigo la posibilidad de una nueva lucha de clases sin precedentes, en donde se encuentran los intereses de las feministas con los de otros grupos afectados por el modelo económico actual. Por otro lado, se propone una precisión respecto al concepto feminismo, dado que es equiparado el “feminismo” a modo amplio al “feminismo liberal”, el cual busca una igualdad en el mercado actual y se niega a abordar las restricciones socioeconómicas que mantienen a la mayoría de las mujeres desfavorecidas en el mismo lugar, sin ningún tipo de mejora vital. El problema que observan las autoras es que las “feministas liberales” tienen como objetivo la emancipación de unas pocas mujeres en detrimento de muchas que no poseen las mismas ventajas culturales y económicas.

Desde la tercera tesis, se aspira a un movimiento integrador para dismantelar la opresión social, puesto que el 99% de las mujeres son explotadas de alguna u otra manera, a saber, mujeres de clase media, transexuales, discapacitadas, migrantes, *queer*, etc. De este modo, el feminismo que se concibe en el libro no es solo un tema que atañe a las mujeres, sino que trata de oprimidos en general. A partir de lo anterior, la cuarta tesis

---

\*Contacto: margarita.cabrera@ug.uchile.cl Licenciada en Filosofía, Universidad de Chile. Actualmente cursa el Magister en Filosofía en la misma casa de estudios.

†A mi madre Margarita Cabrera Tripainao que me enseñó a perseverar.

llega a la resolución de que la crisis económica actual es causada por el capitalismo, que se ha reinventado una y otra vez, pero sólo para el beneficio del 1%. Por consiguiente, en la actualidad existe la posibilidad de que el feminismo se posicione en la vanguardia del nuevo orden social.

Posteriormente, en el texto se busca expandir la noción según la cual la “lucha de clases” se desarrolla netamente en el ámbito económico, siendo más bien que se relaciona con la reproducción social, es decir, es necesario tomar en cuenta otros aspectos como la atención médica universal, educación gratuita, justicia ambiental, entre otros. Las anteriores son demandas que se volvieron explosivas, dado que el capitalismo vejó sistemáticamente a la mayoría de las personas. Particularmente, la violencia hacia las mujeres se exhibe en los lugares de trabajo y en sus hogares, por ejemplo, el movimiento *metoo* ha hecho palmaria la sistemática opresión que ha sido perpetrada contra las mujeres en sus lugares del trabajo.

La octava tesis apunta nuevamente a separarse de ciertos tipos de feminismos, como es el caso de las mujeres que hicieron discursos racistas cuando se le otorgó el sufragio a los afroamericanos o las feministas que han justificado políticas antimusulmanas. En consecuencia, las feministas del 99%, como se han autoproclamado las autoras, rechazan explícitamente el imperialismo y el racismo, ya que estos últimos son fruto del capitalismo. De lo anterior se desprende que las opresiones son diferentes en cada etnia, lo que resulta imprescindible al tener en consideración cuando se une fuerzas con otros actores sociales.

La penúltima caracterización que se atribuyen las feministas del 99% es el ecosocialismo, dado que la actual crisis del modelo es una crisis ecológica, producto del voraz uso de los recursos, los cuales el capitalismo no se ha preocupado de pagar o renovar. Producto de lo anterior, las mujeres deben lidiar con los efectos de la crisis medioambiental. Las autoras nombran algunas luchas contra la privatización del agua y en defensa de la biodiversidad que han sido lideradas por mujeres. Además, sostienen que el 80% de quienes buscan refugio por el cambio climático son mujeres. Respecto a esta tesis, se extraña que la afirmación respecto de las refugiadas no esté sustentada en algún organismo que haya avalado dicha cifra. Por otro lado, cabe preguntarse si un movimiento liderado por mujeres será necesariamente de carácter feminista e incluso si representará a la mayoría de la población.

La decima tesis expresa, por un lado, que el feminismo del 99% es global y, por otro, que el capitalismo es antidemocrático, porque nos priva la libertad de decisión de qué y cuánto producir, tampoco toma en cuenta las relaciones sociales, ni las fuentes energéticas que sustentarán dicha producción. Además, no existe una política de protección dirigida a la mayoría de las personas, sino que, por el contrario, son amenazadas por las fuerzas militares de sus países. Por otro lado, los gobiernos son instrumentalizados para que se continúe perpetuando el beneficio de la industria farmacéutica, petrolera, armamentista y alimenticia.

Por otro lado, el feminismo del 99% se posiciona con las víctimas de los ataques colonialistas, ya que no consideran feminista liderar una ofensiva armamentista a otros países. De hecho, no empatizan con las “feministas” que no critican el genocidio que conllevan estos ataques. Aquí existe una clara alusión a Hillary Clinton, que es nombrada al comienzo del libro como un claro ejemplo del “feminismo liberal”, el cual muestra que no posee un apoyo transversal (porque es un feminismo del 1%), dada la derrota que

sufrieron los demócratas en las últimas elecciones presidenciales en Estados Unidos.

La última tesis convoca a los movimientos radicales como los ecologistas, el movimiento LGTBQ+, antiimperialistas, sindicatos y antirracistas a unirse en una insurgencia anticapitalista. Dicho de otro modo, se busca reconocer las diferencias entre tales grupos, las que el capitalismo busca separar, pero se puede convertir en una oportunidad de unión con un objetivo común: un nuevo orden social.

Ahora bien, la propuesta positiva de las autoras proviene de poner en relieve la similitud que existe entre su manifiesto y el manifiesto comunista, puesto que ambos identifican como fuente última de la opresión al capitalismo, pero el manifiesto del 99% aspira a incluir una mayor cantidad de personas.

El libro es recomendable, dado que su contenido es claro, a saber, no profundiza mayormente en la terminología filosófica, permitiendo que personas que no son cercanas a la disciplina puedan familiarizarse rápidamente con las propuestas de las autoras. Sin embargo, no se hacen referencias explícitas a filósofos, por ejemplo, a Foucault en la tesis cinco respecto a la transformación de la vida sexual producto del capitalismo. Por último, la propuesta es ambiciosa, ya que intenta permear un tejido social bastante amplio, de modo que a ratos no se sabe muy bien qué tanto tiene de feminismo cada arista a la que se intenta llegar.